

La violencia como práctica antidemocrática en los procesos electorales en América Latina y el Caribe

Serie Minutas N° 86-23, 14/09/2023

Resumen

La violencia política en América Latina y el Caribe abarca acciones destructivas para obtener poder y suprimir la oposición, practicada por diversos actores, desde agentes estatales hasta medios de comunicación. Incluye violencia política de género, obstaculizando la participación plena de mujeres y diversidades en la política. Aunque existen leyes contra ello, sigue siendo un problema destacado en la región.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Sumario

Introducción.....	3
1. Que entendemos por violencia política.....	4
2. La persistencia de la violencia política en América Latina.....	5
3. Algunas ideas para enfrentar la violencia política.....	6

Introducción

En nuestra región se ha vuelto necesario analizar y discutir el fenómeno de la violencia política, especialmente aquella dirigida contra los candidatos electorales. En un mundo cada vez más polarizado, donde la democracia y los derechos civiles a menudo son puestos a prueba, este tema es de suma importancia, pues atañe a la esencia misma de nuestras instituciones democráticas. El análisis de este fenómeno no puede ser unidimensional, ya que la violencia política está enraizada en una multitud de factores interconectados. Entre las variables claves a considerar se incluyen, pero no se limitan a, la corrupción, la desigualdad social, la inestabilidad política, y la influencia de grupos de poder ilegítimos.

La corrupción, tanto a nivel gubernamental como privado, puede crear un ambiente propicio para la violencia política, al socavar la legitimidad de las instituciones y fomentar la impunidad. La desigualdad social, por su parte, puede alimentar tensiones y conflictos que se traducen en violencia política. La inestabilidad política puede hacer que los grupos de poder se sientan amenazados y recurran a la violencia para proteger sus intereses. Finalmente, los grupos de poder ilegítimos, como las organizaciones criminales, pueden recurrir a la violencia para mantener su control en ciertas áreas o influir en los resultados electorales.

Defender los procesos electorales de la violencia política es un desafío que requiere la acción y participación de varias entidades e implementación de diversos enfoques. Es esencial garantizar un acceso equitativo a las esferas políticas para todos, mujeres incluidas. Esto puede lograrse mediante la adopción de nuevas leyes y reformas constitucionales que protejan los derechos de las personas a participar en procesos electorales sin violencia. La colaboración con organizaciones internacionales puede ser beneficioso para implementar programas de gestión electoral que promuevan el respeto a los derechos de todas las personas durante las elecciones. Además, es importante reconocer que la violencia política puede tener un componente de género, por lo tanto, es necesario implementar programas de educación y concienciación que ayuden a identificar y prevenir este tipo de violencia.

Asimismo, promover la paridad en la política puede ser una estrategia efectiva para reducir la violencia. Si hombres y mujeres están presentes de manera equitativa en los espacios y órganos de decisión política, esto puede contribuir a crear un ambiente más respetuoso y seguro. Los partidos políticos y las instituciones gubernamentales deben adoptar reglamentos y protocolos que protejan a las personas de la violencia durante los procesos electorales. Estos pueden incluir medidas de seguridad, procedimientos para presentar quejas y sanciones para quienes cometan infracciones.

Por último, los medios de comunicación tienen un papel crucial en la formación de la opinión pública. Pueden ayudar a defender los procesos electorales de la violencia política proporcionando información precisa y no sesgada, y promoviendo un discurso de respeto y tolerancia.

1. Que entendemos por violencia política

La violencia política se refiere al uso de la fuerza física o psicológica contra una persona o grupos de personas, a menudo en un intento de ejercer el poder y suprimir la oposición. Esta violencia puede ser perpetuada por agentes del Estado, compañeros de trabajo, partidos políticos o sus representantes, medios de comunicación y en general cualquier persona o grupo de personas. Puede manifestarse en varias formas, incluyendo la contrainsurgencia, el terrorismo, la tortura, la pena de muerte, las migraciones forzosas y la "reeducación política"¹.

Además de estas formas generales de violencia política, existe también la violencia política por razón de género. Este tipo de violencia es un obstáculo que impide la plena participación y el ejercicio de los derechos políticos de mujeres y diversidades. Las formas específicas de violencia política de género pueden incluir cosas como registros simulados de candidatas que renuncian a sus cargos para cederlos a suplentes hombres, amenazas a mujeres que han sido electas, distribución desigual de los tiempos en medios de comunicación y en los recursos para las campañas, y la obstaculización de la participación de las mujeres².

Esquematicemos los tipos de violencia política para entenderlos claramente:

- **Violencia física:** Esta es quizás la forma más reconocible de violencia política. Incluye el uso de la fuerza física para ejercer el poder, como el uso de armas, secuestros, tiroteos masivos y torturas. Esta forma de violencia puede ser perpetrada por individuos, grupos o incluso estados.
- **Violencia de género en la política:** Este tipo de violencia política se dirige a las mujeres debido a su género. Las agresiones están especialmente orientadas hacia las mujeres por su condición de mujer y por lo que representan en términos simbólicos, bajo concepciones basadas en estereotipos. Este tipo de violencia puede ser un obstáculo que impide la plena participación y el ejercicio de los derechos políticos de las mujeres.
- **Violencia psicológica:** Este tipo de violencia puede ser más sutil pero no menos dañina. Puede implicar intimidación, acoso, amenazas o cualquier

1 Ciper Chile. (2020). Sobre la ambigua relación que tenemos con la violencia política. URL: <https://www.ciperchile.cl/2020/09/06/sobre-la-ambigua-relacion-que-tenemos-con-la-violencia-politica/>

2 Instituto Nacional de las Mujeres . (s.f.). Violencia política. Campus Género. URL: <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/violencia-politica>

otra forma de presión psicológica utilizada para influir en las decisiones políticas o intimidar a los oponentes.

- **Violencia estructural:** Este tipo de violencia se refiere a formas sistemáticas de opresión que pueden ser perpetradas a través de políticas y prácticas institucionales. Aunque puede no implicar violencia física directa, la violencia estructural puede tener un impacto significativo en la capacidad de las personas para participar plenamente en la vida política.
- **Violencia simbólica:** Este tipo de violencia implica el uso de discursos, imágenes o símbolos para deshumanizar, degradar o desvalorizar a un individuo o grupo en función de su identidad política.

La violencia política puede ser tanto a gran escala como a pequeña escala y cubre un amplio espectro de acciones y eventos. A veces, la violencia política puede ser una estrategia oficialmente reconocida, aunque su uso es ampliamente condenado debido a los daños que puede causar a las personas y a la sociedad en general. En algunos países, existen leyes específicas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia política, y en particular la violencia política por razón de género. Sin embargo, a pesar de estas protecciones legales, sigue siendo un problema importante en muchas áreas del mundo³.

2. La persistencia de la violencia política en América Latina

La violencia política en América Latina ha sido una preocupación importante durante mucho tiempo. Los candidatos a cargos políticos han enfrentado amenazas y violencia, a menudo orquestadas por aquellos que se oponen a sus ideas políticas o que buscan desestabilizar el proceso democrático. En muchos casos, esta violencia ha resultado en el asesinato de candidatos políticos. Ejemplos de esto pueden verse en la historia reciente de varios países de América Latina, donde los candidatos a la presidencia han sido asesinados durante sus campañas. Estos asesinatos son solo la punta del iceberg de la violencia política en la región y son una manifestación de los desafíos que enfrentan los procesos democráticos en estos países⁴.

Además, la violencia política no se limita a los asesinatos de candidatos. También puede incluir amenazas, intimidación y acoso, todo lo cual puede tener un impacto significativo en la capacidad de los candidatos para participar en el proceso político. En algunos casos, esto puede resultar en la autocensura de los candidatos, que pueden evitar hablar sobre ciertos temas o evitar participar en ciertas actividades por miedo a la violencia. Esta también puede tener un

3 Instituto Nacional Electoral. (n.d.). Conceptos clave sobre violencia política. URL: <https://igualdad.ine.mx/mujeres-en-la-politica/violencia-politica/conceptos-clave-sobre-violencia-politica/>

4 Organización de los Estados Americanos. (2011). Política, dinero y poder: Un dilema para las democracias de las Américas. URL: https://www.oas.org/es/sap/docs/oea_poliit_dinero_poder_s.pdf

impacto en la confianza en el sistema democrático. Cuando los candidatos son amenazados o violentados, puede socavar la confianza en el proceso electoral y disuadir a los ciudadanos de participar en las elecciones⁵.

Las organizaciones internacionales y regionales han reconocido la gravedad de este problema y han instado a los gobiernos a tomar medidas para proteger a los candidatos y garantizar la integridad del proceso democrático. Esto puede incluir el fortalecimiento de las medidas de seguridad para los candidatos, la implementación de leyes y regulaciones para prevenir y sancionar la violencia política, y la educación del público sobre la importancia de la participación democrática y el respeto a los derechos de todos los candidatos. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la violencia política sigue siendo un problema importante en la región⁶.

3. Algunas ideas para enfrentar la violencia política

Para concluir, presentamos algunas ideas para enfrentar la violencia política que pueden ser de utilidad para instancias como foros parlamentarios sobre la materia.

- Fortalecimiento de la seguridad personal: Los gobiernos deben proporcionar seguridad adecuada a los candidatos durante las campañas electorales para protegerles de posibles ataques y amenazas.
- Legislación más dura: Debe existir leyes más estrictas y específicas que castiguen la violencia política y la violencia de género en la política. Esto incluye sanciones severas para aquellos que amenacen o agredan a los candidatos.
- Educación cívica: Es vital educar al público sobre la importancia de la democracia y el papel de los candidatos en este proceso. Esto puede ayudar a generar un ambiente de respeto y tolerancia hacia las diferentes opiniones políticas.
- Apoyo a las víctimas: Los candidatos que han sido víctimas de violencia política deben recibir apoyo psicológico y legal. Esto puede incluir servicios de asesoramiento y ayuda para navegar por el sistema legal.
- Promoción de la igualdad de género: Los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil deben trabajar para promover la igualdad de género en la política. Esto incluye la promoción de la participación de las mujeres y las personas LGBTQ+ en las elecciones.

5 Voz de América. (2023). Latinoamérica y la violencia en las campañas presidenciales. URL: <https://www.vozdeamerica.com/a/latinoamerica-y-la-violencia-en-las-campanas-presidenciales/7221950.html>

6 France 24. (2023, 12 de agosto). Magnicidios en América Latina y el Caribe: historia de la violencia pasada y presente. URL: [m%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-historia-de-la-violencia-pasada-y-presente](https://www.france24.com/es/america-latina-y-el-caribe/20230812-magnicidios-en-america-latina-y-el-caribe-historia-de-la-violencia-pasada-y-presente)

- Líneas de ayuda: Crear líneas de ayuda específicas para los candidatos que enfrentan amenazas o violencia. Estos servicios pueden proporcionar asesoramiento y apoyo, así como un medio para denunciar incidentes de violencia política.
- Observación electoral: Las organizaciones internacionales y las ONGs pueden desempeñar un papel importante en la monitorización de las elecciones para garantizar que se desarrollen de manera justa y segura.
- Campañas de concienciación: Llevar a cabo campañas de concienciación para informar al público sobre la importancia de la no violencia en el proceso político y electoral.
- Crear un entorno seguro para las elecciones: Esto puede incluir la presencia de seguridad en los eventos de campaña y en las casillas electorales durante el día de la elección.
- Transparencia y rendición de cuentas: Los gobiernos deben ser transparentes acerca de los esfuerzos para prevenir la violencia política y deben ser responsables de proteger a los candidatos y garantizar elecciones libres y justas.
- Interseccionalidad en las políticas: Las políticas y leyes deben considerar los diferentes tipos de violencia que pueden enfrentar los candidatos dependiendo de su género, orientación sexual, raza, etnicidad y otros factores. Este enfoque interseccional puede ayudar a abordar la violencia política de una manera más completa y efectiva.
- Cooperación internacional: La cooperación entre los países de América Latina puede ser una herramienta valiosa para combatir la violencia política. Esto puede incluir compartir mejores prácticas, desarrollar normativas regionales y realizar investigaciones conjuntas.
- Análisis y recolección de datos: Es crucial recopilar y analizar datos sobre violencia política para entender mejor su alcance y naturaleza. Estos datos pueden ayudar a desarrollar políticas y estrategias más efectivas para combatir la violencia política.
- Implementación de leyes existentes: Muchos países de América Latina ya tienen leyes que prohíben la violencia política. Sin embargo, la implementación de estas leyes puede ser un desafío. Por tanto, es importante trabajar en mejorar la implementación y el cumplimiento de estas leyes.
- Sensibilización pública: La sensibilización del público sobre la violencia política y sus impactos puede ser una estrategia efectiva para combatir este problema. Esto puede incluir campañas de concientización, educación

en las escuelas y uso de los medios de comunicación para difundir mensajes sobre la importancia del respeto y la tolerancia en la política.

- Involucrar a la sociedad civil: Las organizaciones de la sociedad civil pueden desempeñar un papel importante en la lucha contra la violencia política. Esto puede incluir monitoreo de elecciones, defensa de políticas y leyes, y apoyo a las víctimas de violencia política.